

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Los efectos socio-espaciales de la reestructuración productiva.

El ejemplo de Concepción. Nota geográfica a propósito de una obra reciente.

Las ciencias progresan por sus márgenes, se ha escuchado decir, y hay obras que confirman el interés por una reflexión transdisciplinaria. Es el caso del libro de Claudio Rojas del que nos proponemos realizar una lectura geográfica, (1) tanto el marco espacial que lo inspira, la inter-comuna Concepción-Talcahuano como la perspectiva factual invitan a ello. Desembarazado de la armadura econométrica de moda hace pocos años, el conocimiento económico se abre a una explicación política, sociológica, antropológica del ciclo de bienes, indispensable a la acción.

El autor trata en una primera parte los procesos de cambio en el modo de producción. Hasta hace unas décadas el modelo de desarrollo reunía a los agentes económicos según el llamado paradigma fordista. En América Latina su aplicación coincide con las políticas recomendadas por la CEPAL. La crisis de los años 70 provoca un profundo cambio en los modelos económicos que el autor ilustra con el ejemplo de los distritos industriales italianos, estructurados como áreas sistema. En el tercer capítulo que corona la primera parte, la revisión crítica de los procesos de intervención regional en América Latina evidencian el escaso éxito de las innovaciones, por lo general inspiradas en ejemplos exógenos. El autor propone un nuevo paradigma, más atento "al papel que deberían desempeñar los actores sociales y agentes presentes en los procesos regionales" (p.68). En resumen esta primera parte apoyada en una sólida bibliografía, ofrece una síntesis precisa y actual de la evolución del pensamiento económico en la post-crisis.

En la segunda parte el autor aplica la noción de sistema productivo localizado al complejo industrial de Concepción-Talcahuano. El nota que las grandes empresas habiendo es-

cogido localización en Concepción y aquellas surgidas del impulso neotaylorista, coexisten con una nebulosa de pequeñas y medianas industrias de antigua data, situación original para un país periférico. Así el primer capítulo trata de la génesis de este sistema productivo, integrado hoy por un complejo de más de 300 empresas bastante heterogéneas. Se reconocen tres períodos en el desarrollo productivo. El primero (1544-1930) fundamenta el crecimiento social e institucional sobre la base de un capitalismo comercial. El segundo se extiende de 1930 a 1973, correspondiendo a la expansión capitalista industrial con fuerte apoyo estatal en el contexto de la política de sustitución de importaciones. El tercer período (1973-1989) corresponde a la reestructuración productiva operada bajo la dictadura militar.

Para cada período se concluye el análisis histórico con una aplicación al caso de Concepción-Talcahuano.

Podría discutirse la importancia del desarrollo económico regional durante el primer período; el autor olvida trabajos esenciales como los de P. Cunill, M. Carmagnani y M. Góngora entre otros. Se echa también de menos una visión más geográfica que asocie Concepción a su hinterland rural, reducido a una agricultura campesina en el macizo costero empobrecido y por último la evolución bastante autónoma de la cuenca carbonífera, más ligada a la minería del norte Chico y a la navegación interoceánica. En cambio para el tercer período el autor aporta un estudio muy sugestivo de la reestructuración productiva y sus implicaciones para la región industrial, separándolo de la evolución de los actores sociales y políticos: el Estado en su rol regulador, el empresariado y el movimiento sindical. Dos estudios de terreno en la región de Concepción

(1) Rojas, Claudio: *El desarrollo después de la crisis del Estado de bienestar. Sus posibilidades en el caso de Concepción, Chile. Cuadernos del ILPES N° 41. ILPES/Universidad del Bío-Bío. Santiago, 1995. 171p.*

coronan esta segunda parte. El primero describe la cadena productiva forestal-celulosa y el segundo trata del Proyecto de fomento metal-mecánico. Ambos estudios demuestran la parte reservada a la iniciativa privada y en el caso de las pequeñas y medianas empresas, la acción del Estado con la colaboración de la asistencia técnica internacional para crear un sistema productivo local.

Una sólida conclusión, verdadero resumen de la obra, permite al autor señalar los límites del desarrollo regional endógeno, pues se está lejos de haber alcanzado la organización social colectiva intrarregional en sus niveles político, económico, científico-técnico y cultural. Aquí se reconoce la incapacidad de la Región para romper el esquema clásico centralizador aún a nivel de empresa, pero sobre todo la impotencia de Concepción-Talcahuano para conseguir una organización social portadora de proyectos colectivos. En cuanto al sindicalismo, todavía muy tradicional, ¿cómo se le podría pedir un comportamiento "moderno" en un clima industrial poco renovador? Por último la Universidad, imbuida aún en su academicismo, no cuenta con la confianza del empresariado. En sustancia el entendimiento de los actores sociales requiere de una regionalización (Territorialización dirían los geógrafos) previa a su institucionalización, ni tecnocrática ni exógena, pero que facilite la comunicación y la concertación entre los actores en lugar de las relaciones de dominación.

Esta breve nota da cuenta de manera defectuosa de una obra sugestiva y rica de enseñanzas. Claro que puede extrañar que tratándose de problemas de desarrollo no se haya ponderado el peso de la actividad industrial en el producto regional global. Concepción juega el rol indiscutible de metrópoli regional estimulado por un potente sector servicios, una actividad inmobiliaria dinámica y un sector transportes en plena expansión. "Los árboles..." En cuanto a las relaciones sociales surgidas del proceso productivo, la concertación en espacios de experiencias y lenguaje compartido que reclama el autor, ¿son acaso posibles en una sociedad profundamente desigual? Habermas puede pensar en acciones comunicativas entre IG Metall y el empresariado alemán, ¿pero, es ello posible en la mayoría de las industrias locales?

Pero lo esencial estriba en el hecho que los geógrafos pueden inspirarse ventajosamente en la obra de un economista que hecho su revolución copernicana, que encuentra en el espacio local el sostén de los sistemas productivos, enfatizando: "Esta es una percepción que traslada el centro de atención de los aspectos productivos (industriales) y espaciales (urbanos) propios del paradigma tradicional, al papel de los agentes y actores sociales existentes en las regiones, destacando la importancia de sus interacciones y relaciones. Es una perspectiva que reconoce las bases sociales y políticas sobre las cuales se construye la economía» (p.19). Los cambios técnicos como los que ha traído la crisis del fordismo y la revolución micro-electrónica han generado relaciones sociales, por ejemplo la deslocalización de actividades o la desregularización del trabajo.

Al geógrafo liberado del fetichismo del medio físico, entendiendo el espacio en su materialidad y representaciones, le corresponde responder a las preguntas: ¿Cuáles son los nuevos espacios de estas nuevas relaciones sociales? ¿Qué relaciones se tejen entre ellos, los espacios?, ¿en la sociedad a propósito del espacio? La geografía abandonó hacia los años 60 la descripción de las relaciones verticales hombre/naturaleza privilegiada por la geografía clásica para analizar las relaciones horizontales generadas por las actividades económicas, postergando al hombre. Hoy, la geografía renuda con el rol fundamental que juegan los actores sociales puesto que es el juego de dichos actores que se quiere aprehender en sus espacios de vida, de trabajo, de recreo, de conflictos, variando al ritmo de los sistemas económicos, es decir los territorios de la vida cotidiana. No se trata de estudiar un espacio único e inmutable sino de seguir los movimientos sociales en sus espacios. El mundo de hoy, cambiante por esencia, revela estos espacios móviles donde se levantan, desplazan y caen fronteras. El espacio no pierde vigencia explicativa a condición que se le capte en sus movimientos, se le asocie a los hombres que lo animan.

En definitiva se trata de una sutil dialéctica entre los actores, sus espacios y el sistema económico. Los marxistas inspirados en el concepto de modo de producción enriquecieron estas relaciones con la dimensión histórica

que constituyen las formaciones sociales; el concepto de formación socio-espacial (Di Meo) las dotó de un soporte geográfico, hoy se habla de territorios. No otra cosa fundamentó la geografía humana de Max. Sorre hace casi medio siglo, incluyendo a partir de las relaciones de los grupos humanos con los medios terrestres, la potencia de invención y de renovación de las técnicas de producción y de organización, llegando a las relaciones organizadas que son los géneros de vida para terminar con su expresión concreta en los paisajes humanizados. Queda por recorrer el camino inverso, es decir: reconocer en los paisajes las desigualdades de los actores en sus relaciones sociales y sus conflictos, de los que emerge la parte visible: la defensa de los valores más profundos.

Armado de este conocimiento totalizador y crítico, la geografía puede contribuir a esclarecer, en su dimensión espacial, los fundamentos de la acción colectiva que anhela el autor.

RAUL GUERRERO



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

PUBLICACIONES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA, GEOGRAFIA Y CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE EDUCACION Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

- Revista Tiempo y Espacio: Nº 1-Nº 2-Nº 3-Nº 4- Nº 5- Nº 6
- Serie: Investigación y Docencia

- Año 1 N.1** "Ciudades intermedias y calidad de vida".
Conceptos Básicos
Olave F.D. - González G.E. 1995
- Año 1 N.2** "Metodología básica para medir calidad de vida"
Olave F.D. Bodini CC. 1995.
- Año 1 N.3** "Las raíces humanas de la historia"
Luis Rojas Donat. 1996
- Año 2 N.4** "Posibilidades de los cultivos agrícolas y forestales en Quirihue"
Henríquez F.M. - M. IHL T. Olivares T. - P. Olivares T. 1996
- Año 2 N.5** "Posibilidades de los cultivos agrícolas y forestales en Ninhue"
Henríquez F.M. - M. IHL T. - P. Olivares. 1996
- Año 2 N.6** "Posibilidades de los cultivos agrícolas de Portezuelo"
Henríquez F.M. - M. IHL T. - P. Olivares 1996
- Año 2 N.7** "Posibilidades de los cultivos agrícolas y forestales en Trehuaco"
Henríquez F.M. - M. IHL T. - P. Olivares 1996
- Año 2 N.8** "Posibilidades de los cultivos agrícolas y forestales en Coelemu"
Henríquez F.M. - M. IHL T. - P. Olivares 1996
- Año 2 N.9** "Posibilidades de los cultivos agrícolas y forestales en Ránquil"
Henríquez F.M. - M. IHL T. - P. Olivares 1996
- Año 3 N.10** "Selección de documentos relativos a la expansión ultramarina portuguesa y castellana en África e Indias"
Luis Rojas Donat. 1997